



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

**4479<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 27 de febrero de 2002, a las 10.30 horas  
Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Aguilar Zinser . . . . .	(México)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria . . . . .	Sr. Tafrov
	Camerún . . . . .	Sr. Mbayu
	China . . . . .	Sr. Wang Yinfan
	Colombia . . . . .	Sr. Franco
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Negroponte
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Lavrov
	Francia . . . . .	Sr. Doutriaux
	Guinea . . . . .	Sr. Fall
	Irlanda . . . . .	Sr. Ryan
	Mauricio . . . . .	Sr. Gokool
	Noruega . . . . .	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sir Jeremy Greenstock
	República Árabe Siria . . . . .	Sr. Wehbe
	Singapur . . . . .	Sr. Mahbubani

## Orden del día

La situación en el Afganistán

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



*Se abre la sesión a las 10.35 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Afganistán**

**El Presidente:** De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Kieran Prendergast, Subsecretario General de Asuntos Políticos.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

En la presente sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que ha de presentar el Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Le doy la bienvenida y le concedo el uso de la palabra.

**Sr. Prendergast** (*habla en inglés*): En previas exposiciones ante el Consejo describimos el surgimiento de instituciones políticas embrionarias en un contexto político caótico marcado por largos años de guerra. La resistencia de esas frágiles instituciones se ha venido poniendo a prueba, y la índole de las fallas que las aquejan está comenzando a advertirse más claramente. El avance político se ha producido a un ritmo, a mi criterio, más acelerado de lo que esperaba la mayoría. Aquellos que más tienen que perder con la instauración de un orden estable y democrático en el Afganistán han empezado a reaccionar.

El próximo hito en el camino hacia la estabilidad fijado en el proceso de Bonn es la convocación de una Loya Jirga de emergencia para el 22 de junio, lo que a su vez llevaría a la formación de una autoridad de transición. El que la Loya Jirga se celebre en un ambiente libre de temor e intimidación dependerá de que las incipientes instituciones del Afganistán puedan imponerse ahora a las amenazas del caos. Si bien la Autoridad Provisional tiene la principal responsabilidad a ese respecto, la comunidad internacional en general, y el Consejo de Seguridad en particular, también tienen un importante papel que desempeñar.

Con su permiso, voy a esbozar los rudimentos del orden político que está surgiendo en el Afganistán.

Las dos tareas más urgentes para la Administración Provisional son la creación de la comisión independiente especial para la convocación de la Loya Jirga de emergencia y el restablecimiento de la administración pública. Como sabe el Consejo, los miembros de la Comisión de la Loya Jirga fueron nombrados el 25 de enero, en cumplimiento del Acuerdo de Bonn, en presencia del Secretario General, y la Comisión inició sus funciones el 7 de febrero. La Comisión ha venido trabajando en la formulación de normas y procedimientos para la convocación y realización de la Loya Jirga. Se espera que se anuncien el 21 de marzo, fecha del año nuevo afgano.

Los miembros de la Comisión, acompañados por personal de las Naciones Unidas, han empezado a efectuar visitas a las provincias del Afganistán con miras a aumentar la conciencia sobre el papel de la Comisión y pedir a la población su opinión sobre cómo hacer que la Loya Jirga sea lo más representativa y justa posible. Se han celebrado con éxito reuniones públicas en las provincias de Ghowr, Bamian, Paktia, Nangahar y Laghman, en las que los afganos demostraron un decidido apoyo a la Loya Jirga de emergencia, incluso a la participación de las mujeres.

Al mismo tiempo, los afganos han expresado el temor de que los grupos armados puedan afectar la selección o elección —ya que en el Acuerdo de Bonn se prevén ambas— de los delegados a la Loya Jirga. Hasta ahora la Comisión ha podido funcionar sin injerencia de partes externas, pero hay temores legítimos de que la presión política sobre la Comisión aumente considerablemente a medida que se acerque la fecha para la formación de la Loya Jirga. Ya se han recibido informaciones acerca de un extenso cabildeo y de la distribución de dinero por parte de figuras muy poderosas que están tratando de que un gran número de sus simpatizantes participen en la Loya Jirga. La Comisión está trabajando para desarrollar mecanismos que minimicen estos riesgos y tentaciones, y la Oficina del Sr. Brahimi está vigilando estrechamente este proceso.

En este sentido, quiero señalar con gratitud que el Gobierno del Reino Unido donó 500.000 dólares a la Comisión de la Loya Jirga para cubrir sus costos logísticos y administrativos. Esta donación tan oportuna permitió a la Comisión empezar inmediatamente su

trabajo, lo que es muy importante, dada la presión ejercida para que se cumpla el calendario de Bonn.

En cuanto a la segunda prioridad, a saber, el restablecimiento de la administración pública, también se han hecho progresos significativos. Lo que es más importante, la Administración Provisional pudo pagar los sueldos de los funcionarios públicos en enero y febrero. Esto no sólo permitió a los funcionarios públicos volver al trabajo y empezar a cumplir con las funciones gubernamentales, sino que también envió una señal importante sobre la fiabilidad y la constancia de la Autoridad Provisional. El pago de los salarios se hizo con cargo al fondo de la Autoridad Interina administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Al respecto, quiero dar las gracias por su generosidad a todos los países que han contribuido a ese fondo y señalar de nuevo la excelente labor del PNUD al entregar ese dinero al Gobierno de la forma tan puntual como era posible pese a la falta de una infraestructura bancaria moderna.

Sin embargo, quizás el Consejo me permita recordarle la exhortación hecha por el Sr. Brahimi al Grupo de los 21 y a este Consejo durante su reciente visita en el sentido de que se entreguen de inmediato los millones de dólares adicionales que se necesitan. Si esos millones no están disponibles hoy, los miles de millones prometidos en Tokio podrían ser de mucha menos utilidad. Como dijimos anteriormente, la Autoridad Provisional necesita hoy pan más que la promesa de una torta para mañana.

La Autoridad Provisional y la Oficina del Sr. Brahimi han pasado ahora a centrar su atención en el establecimiento de una comisión judicial y de una comisión de derechos humanos. Esos dos órganos trabajarán con miras a establecer los fundamentos no sólo para la instauración del imperio del derecho en el Afganistán sino también para la instauración de una legislación imparcial. La historia reciente del Afganistán ha sido tal que su población no sólo ha experimentado la falta de una situación de derecho sino también la tiranía de una supuesta legislación.

Otro acontecimiento político alentador ha sido la diplomacia del Presidente Karzai y su Administración. En visitas a países vecinos, cuyo apoyo y no injerencia son críticos para el éxito del proceso de Bonn, la Administración Provisional ha restaurado y forjado buenas relaciones. El propio Sr. Karzai ha sido un embajador no sólo para las necesidades acuciantes del Afga-

nistán, que requieren la asistencia internacional, sino también para las aspiraciones del Afganistán, que se basan en los principios de la responsabilidad y la cooperación internacionales.

Sin embargo, más alentadora aún ha sido la reacción positiva al proceso de Bonn por parte de los afganos, que han sido víctimas de la guerra durante demasiado tiempo. Su apoyo abrumador se ha puesto de manifiesto en diversas formas: en la entusiasta acogida de la población al Sr. Karzai durante sus recientes visitas a Herat y Jalalabad, en la participación entusiasta de la población de las provincias en la labor de la Comisión de la Loya Jirga, y en el número de refugiados afganos que voluntariamente están regresando a su país.

El Presidente Karzai ha dicho que su mayor bien es el pueblo afgano. Es muy fácil olvidar que esta es la primera vez en muchos, muchos años que la gente común tiene la oportunidad de expresarse; anteriormente, sus voces habían sido sofocadas por la guerra o la opresión, o por ambas. Están manifestando un deseo firme y claro de que el proceso de Bonn tenga éxito y de que quienes se están resistiendo a él, o lo están socavando, dejen de hacerlo.

Esto me lleva a la cuestión de la seguridad en el Afganistán. Se está volviendo cada vez más difícil separar las cuestiones relativas a la seguridad de aquellas relacionadas con los acontecimientos políticos. Después de todo, la función más básica del Estado es garantizar la seguridad de sus ciudadanos frente a la agresión externa y la injusticia interna.

Pese a los progresos, en general positivos, en el frente político, la Administración Provisional se ha enfrentado recientemente a dos graves amenazas a la seguridad, que el Sr. Brahimi mencionó aquí durante su exposición informativa de 6 de febrero. Esas amenazas eran la movilización de facciones rivales en la ciudad septentrional de Mazar-e-Sharif y la batalla entre gobernadores rivales en la ciudad meridional de Gardeyz.

En el norte, después de la mediación de la Autoridad Provisional y de las Naciones Unidas, la situación se ha calmado. Se estableció una fuerza de policía multiétnica de 600 efectivos y una comisión de seguridad con representación de todos los partidos políticos, y las unidades armadas se retiraron a los cuarteles. No obstante, el enfrentamiento en las cercanías entre dos comandantes de guarnición tuvo como consecuencia dos muertos y varios heridos. También hay informes en

el norte de hostigamiento en contra de los pashtunes por parte de los tayikos y los uzbekos.

En Gardeyz, sigue la amenaza de renovados enfrentamientos, aunque la situación se ha estabilizado hasta el momento luego de que el Presidente Karzai nombrara a un nuevo gobernador en el lugar. En ambas situaciones, por lo tanto, la autoridad de la Administración Provisional se ha respetado suficientemente por los actores políticos y militares fuera de Kabul para impedir un retorno generalizado de la guerra y del caudillismo.

Al mismo tiempo, en otras zonas se desafía cada vez más a la Autoridad Provisional. Se ha informado de luchas de baja intensidad en la provincia de Farah entre tres dirigentes rivales que se disputan el poder. En Kandahar continúa el programa de desarme, aunque algunos grupos se han resistido enérgicamente a entregar sus armas al gobierno local. Según informes recientes de prensa, el Gobernador de Helmand dijo que desafiaría la prohibición de producir opio emitida por la Autoridad Provisional, porque Kabul no tenía el poder para ponerla en vigor. Y, desde luego, en Kabul mismo, como se informó ampliamente, el Ministro de Transporte fue asesinado brutalmente por motivos que podrían haber sido políticos.

Pese a las recientes violaciones de la seguridad en Kabul que la prensa internacional dio a conocer, en términos generales la tasa de criminalidad ha disminuido y la seguridad ha mejorado. Esta mejoría se debe en no poca medida al funcionamiento de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que alcanzó su capacidad operativa plena el 18 de este mes y tiene 4.500 efectivos, que llevan a cabo 30 operaciones diarias de patrulla las 24 horas del día. Esas operaciones se aumentarán durante las semanas venideras a fin de atajar a los elementos anárquicos de Kabul. Se prestará especial atención al Distrito Cinco en el oeste de Kabul luego de dos incidentes de disparos en los que tomaron parte miembros de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

También la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha comenzado el adiestramiento del primer batallón del nuevo ejército afgano. Han estado llegando los nuevos reclutas de todo el país para incorporarse a lo que deberá ser un cuerpo equilibrado en términos étnicos y geográficos. Un equipo de evaluación de los Estados Unidos de América recientemente pasó varios días en Kabul debatiendo la formación del

nuevo ejército afgano y la participación de los Estados Unidos de América en su adiestramiento.

El establecimiento de la fuerza de policía afgana tuvo progresos gracias a una reunión sobre el apoyo internacional para dicha fuerza que se realizó en Berlín el 13 de febrero. Asistieron a esa reunión 18 países y 11 organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas. El Gobierno de Alemania presentó su informe sobre una reciente misión de investigación a Kabul y de manera generosa ofreció 10 millones de euros en 2002 para apoyar el adiestramiento de la policía afgana y la renovación de los edificios de la policía. El Gobierno de Alemania también ha donado 50 vehículos, que están llegando a la capital. Bélgica, la India, Noruega, el Pakistán y Rusia prometieron otros aportes significativos. El Reino Unido ha proporcionado ya equipo de comunicaciones y uniformes. Se ha planificado una reunión adicional sobre las labores de la policía para marzo, cuando se espera que los participantes presenten planes más precisos.

A la vez, debo señalar que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigue estando limitada a Kabul, mientras que las amenazas principales a la Autoridad Provisional emanan de las provincias. Hay un peligro constante, por lo tanto, de que el aparato actual de seguridad, tanto afgano como internacional, no enfrente adecuadamente las amenazas a la seguridad que actualmente se disciernen y que posiblemente aumenten en la medida en que la convocatoria de la Loya Jirga de emergencia se acerque. Estamos, desde luego, muy conscientes de que este tema se debate en gran medida en las capitales de los países aquí representados y los países contribuyentes a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Sólo puedo repetir lo que han dicho anteriormente el Secretario General y su Representante Especial, así como el Presidente Karzai, concretamente, que la cuestión de la seguridad sigue siendo la preocupación principal, y que la forma en que la comunidad internacional y los afganos la aborden conjuntamente puede decidir en el futuro cercano si el proceso de Bonn tiene éxito o no.

Quisiera ahora pasar a una cuestión que está también profundamente afectada por la situación de seguridad, que es el estado de nuestras actividades de carácter humanitario en el Afganistán. Las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales siguen consolidando su presencia en todo el país, con lo que aumenta nuestra capacidad de llegar a los más vulnerables. La capacidad de los organismos humanitarios de

distribuir artículos no alimentarios ha sido reforzada con la llegada de un tercer avión Hércules. Tayikistán ha confirmado que se abrirán cinco cruces fronterizos adicionales para acelerar la entrega de la asistencia humanitaria.

Los organismos de socorro, en cooperación con la Administración Provisional, iniciarán un programa para ayudar a los desplazados dentro del Afganistán y a los refugiados en países vecinos para que regresen a sus hogares. Un plan piloto de repatriación de tres semanas de duración debe comenzar el 1° de marzo para refugiados en el Pakistán que deseen regresar a la región oriental del Afganistán. Durante este período, el regreso de cerca de 200 familias por día contará con la asistencia proporcionada por el pago de una suma global. Se planifica un ejercicio semejante para Kandahar. El programa principal de regreso de refugiados se ha planificado, tentativamente, para que comience a principios de abril.

Sin embargo, necesito agregar que una nueva ola de refugiados del Afganistán hacia el Pakistán pone en relieve la crónica falta de estabilidad. Desde el principio de este mes, cerca de 20.000 afganos han llegado a la frontera de Chaman, en el Pakistán, después de viajar durante semanas en busca de socorro y protección. Cientos siguen llegando cada día. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), muchos de los nuevos refugiados son pashtunes que huyen de las violaciones de los derechos humanos en diversas zonas del país.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha entregado más de 325.000 toneladas métricas de ayuda alimentaria en el Afganistán desde octubre de 2001. Aproximadamente el 38% de la ayuda del PMA este mes ha entrado desde Termez, en Uzbekistán, lo que convierte a ésta en el presente en la ruta más importante de entrada al Afganistán de la logística de alimentos. La distribución general urbana del PMA en la ciudad de Kandahar comenzará el 14 de marzo y tendrá como objetivo llevar 3.000 toneladas métricas de alimentos a cerca de 360.000 personas, luego de distribuciones excepcionales semejantes en Kabul, Herat y Mazar-e-Sharif.

Se ha estado realizando una evaluación rápida de los desplazados internos para establecer sus números precisos, lugares de origen, necesidades y disposición a regresar a sus hogares. El plan es cambiar la atención

de la asistencia de los campamentos de desplazados internos a los lugares a donde regresarán esas personas.

Finalmente, mañana se presentarán en Kabul los requerimientos financieros actualizados para el Programa Internacional de Asistencia para la Transición. En este documento, que se ha preparado en consultas estrechas con la Administración Provisional, se presentan las necesidades inmediatas de carácter humanitario en el Afganistán para 2002. Quisiera hacerme eco de los llamamientos del Secretario General y del Sr. Brahimi a la comunidad internacional para que siga apoyando a la Autoridad Provisional y al pueblo del Afganistán, cuyas serias necesidades, en muchos casos, solamente ahora se revelan.

Antes de terminar, quisiera abordar brevemente el tema del estado de la misión de las Naciones Unidas en el Afganistán.

En primer lugar, me complace informar de que el nuevo Representante Especial Adjunto, Nigel Fisher, llegó a Kabul el 14 de febrero. Será él quien dirija los programas de las Naciones Unidas de socorro, recuperación y reconstrucción. Esperamos nombrar pronto al Representante Especial Adjunto para el aspecto político.

La Oficina del Sr. Brahimi cuenta también con un asesor en materia policial trasladado temporalmente desde el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que se mantendrá en contacto con el Ministerio del Interior y asesorará a las organizaciones encargadas de la seguridad en el Afganistán. Por último, ha llegado a la misión un asesor de derechos humanos, prestado temporalmente por la Oficina de la Alta Comisionada. El 9 de marzo se celebrará un seminario sobre los derechos humanos en el Afganistán, que está previsto coincida con la visita a Kabul de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Mary Robinson, y con la celebración del Día Internacional de la Mujer. Cabe esperar que este seminario sienta las bases para la creación de una comisión de derechos humanos, a la que ya me he referido anteriormente en esta exposición informativa.

El sistema de las Naciones Unidas está dando los toques finales a su plan para la nueva Misión de Asistencia de las Naciones Unidas al Afganistán (UNAMA). Estos se presentarán pronto al Consejo en forma de un informe al Secretario General. Entretanto, se han adoptado medidas administrativas y financieras para facilitar el establecimiento de una misión integrada de las Naciones Unidas en el Afganistán y el apoyo

a esa misión, sobre la base de la carta de fecha 8 de febrero dirigida al Presidente y de las decisiones adoptadas posteriormente por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP). Por esto, y por todas las demás maneras —tangibles e intangibles— en las que el Consejo ha apoyado nuestros esfuerzos por ayudar al Afganistán a volver a la estabilidad, doy las gracias al Consejo.

**El Presidente:** Agradezco al Sr. Prendergast la amplia información que ha proporcionado al Consejo.

De conformidad con lo acordado en las consultas previas, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 11.05 horas.*